

Introducción

La falta de información, los patrones culturales, los tabúes relacionados a la salud sexual y reproductiva, la violencia basada en género y las limitaciones en la prestación de servicios de salud especializados para adolescentes y jóvenes, son solamente algunos aspectos que han incidido en la vulnerabilidad de los y las jóvenes frente a este flagelo.

La epidemia de VIH-SIDA en Centroamérica representa una grave amenaza para la región, las juventudes y mujeres de todas las edades, los jóvenes y las mujeres, son los grupos en mayor situación de vulnerabilidad ante el virus. Alrededor del 20% de los nuevos casos de VIH son jóvenes entre los 15 y 24 años (en El Salvador durante el 2008, el 18% de los nuevos casos -350- se presentaron en esta población).

Violencia basada en género y vulnerabilidad ante el VIH/SIDA

La violencia basada en género reproduce la epidemia del VIH-SIDA. La protección de los derechos humanos de las adolescentes y jóvenes es un aspecto central para la prevención del VIH-SIDA. Es esencial que se fortalezcan los mecanismos de protección para la mujer, a fin que no sea víctima de agresiones sexuales, o que sea empujada a relaciones sin ningún tipo de información o protección contra el VIH o las infecciones de transmisión sexual.

Prevención de la transmisión madre-hijo del VIH/SIDA

La prevención de la transmisión madre-hijo del VIH-SIDA

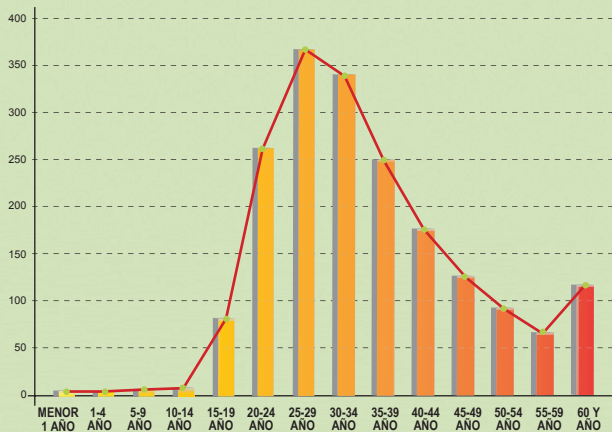
entre adolescentes y jóvenes embarazadas es fácilmente prevenible, y debe ser una prioridad en las políticas públicas de prevención de VIH-SIDA en Centroamérica.

Aspectos asociados al VIH/SIDA y los jóvenes en El Salvador

Contrario a las creencias comunes, existe una creciente transmisión del virus entre los jóvenes heterosexuales centroamericanos, y en especial entre las mujeres jóvenes.

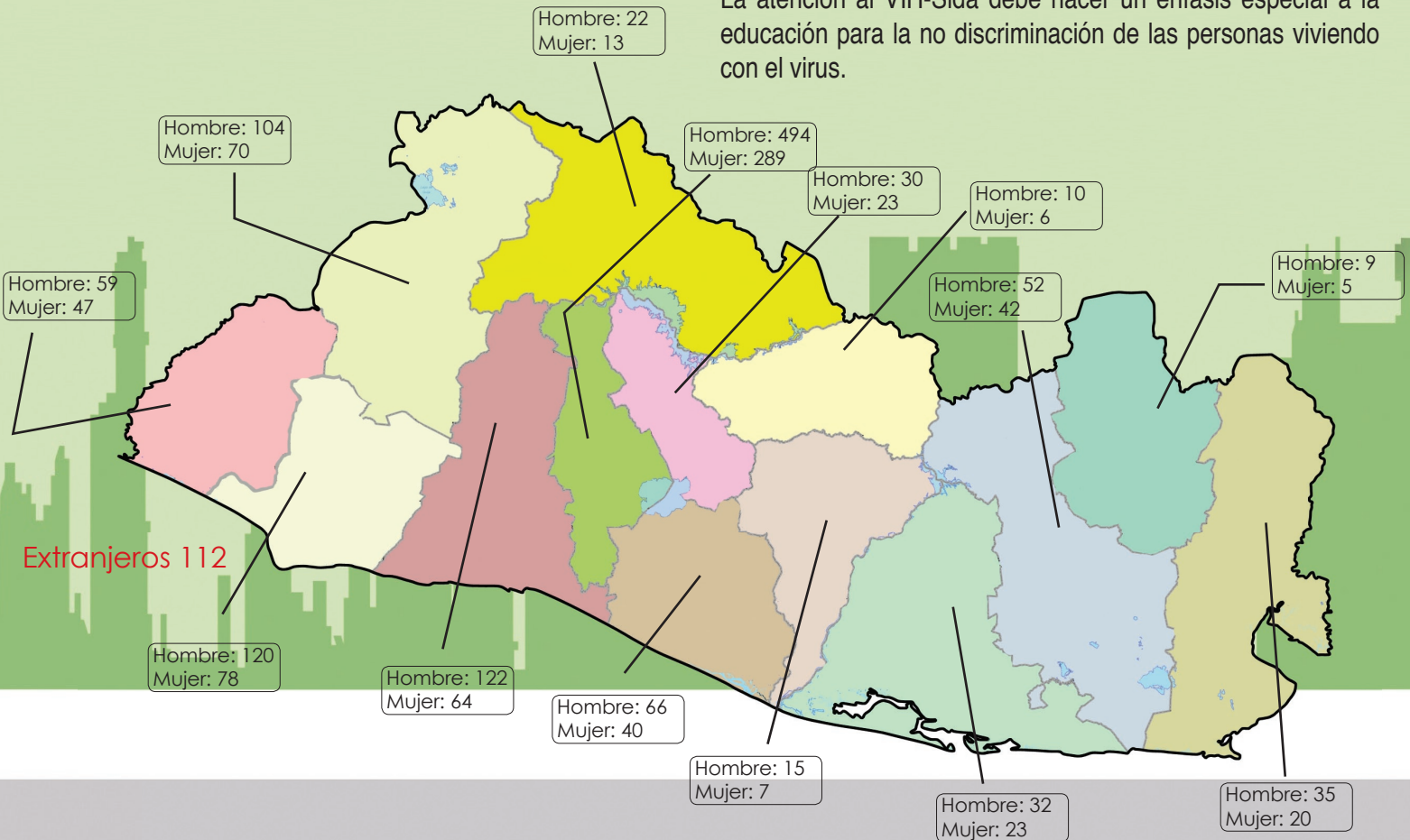
Desde la aparición del primer caso de sida en 1984 hasta diciembre de 2007, se han notificado 20.095 casos de infección por VIH. De éstos, 8,172 eran casos de sida y 11,923 infecciones por VIH. La tasa de prevalencia es de 0.3% al 2007. Los departamentos de San Salvador, Sonsonate, La Libertad y Santa Ana concentran más de 73% de los casos de personas viviendo con SIDA. Se han reportado casos en el 93% de los municipios, concentrándose más del 55% de ellos en los municipios de San Salvador, Soyapango, Santa Ana, Apopa, Sonsonate, San Miguel, Mejicanos, Ilopango, San Marcos y Ahuachapán. La Mayoría de estos departamentos y municipios se caracterizan por alta densidad de población móvil. El 80% de los casos se dieron en el grupo de 15 a 49 años, a predominio del sexo masculino, pero que con el tiempo la relación hombre mujer se ha modificado, disminuyéndose esta brecha; es así que la razón hombre-mujer fue de 3:1 pasando 1.5:1 en el 2007.

**Casos de VIH-Sida, El Salvador, 1984 - 2007.
Enero - Noviembre 2008**



Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social
Programa Nacional de ITS/VIH - Sida

**Nuevos casos de VIH-SIDA distribuido
por departamento y sexo
El Salvador, Enero - Noviembre 2008**



Llamado a la acción

La prevención es la solución para erradicar la epidemia. El Salvador ha asumido importantes compromisos de derechos humanos y de derecho internacional para reducir y prevenir el VIH-SIDA. En ese contexto, debe continuar su esfuerzo por realizar campañas de educación, información y comunicación para sensibilizar a la población sobre la importancia de prevenir la transmisión del VIH-SIDA.

Se deben cumplir los compromisos asumidos por el país en materia de VIH-SIDA, garantizando el acceso universal de sus jóvenes a insumos, servicios y educación en prevención de VIH-SIDA que estén orientados a sus necesidades, así como basar su respuesta a la epidemia en la promoción, protección, y respeto de los derechos humanos.

La información y educación, dentro y fuera de las escuelas, para la prevención de VIH-SIDA es esencial para reducir la propagación de la epidemia. Estas deben hacerse desde la promoción de los derechos de las juventudes, incluyendo la promoción de la salud sexual y reproductiva.

Los programas de atención y prevención de VIH-Sida deben incorporar las perspectivas y las prioridades de los y las jóvenes. Esto les permite además empoderarse para que puedan ejercer sus derechos reproductivos y de ciudadanía.

La atención al VIH-Sida debe hacer un énfasis especial a la educación para la no discriminación de las personas viviendo con el virus.